

a de dar la censura el mundo, no es dudable se calificaran mas afortunados, los q̄ gozan esas exteriores luces, y los q̄ poseen riquezas. Estos son tormentos siempre a la inuidia con su lucimiento, y su fausto: los demás son materia a la despassion menos lucidos, y en esto exterior mucho menos a fortunados. Pero, ófrecenos el engaño de los sentidos, q̄ sin atender los fines se dexa a aficionar de caducos resplandores! Quantos llamaron con el exterior resplandor los ojos cubiertos el alma muy cautiva de los engaños, mucho oro no se adquiere ordinariamente sin culpa: p̄tis infelices son, dice Ruperto por mas que brillen: si se a de tristir en sus vidas el acero, y ande seruit a los demás de escarmiento que importa el oro? Que poco importa la ponpa, la ermosura, la nobleza, la gala; si el coraçon viene manchado con culpa. Solo es feliz quién en lo interior vive puro aq̄ en lo exterior no resplandece q̄a lucido. No, ay q̄ asegurar, dice Tomé, feliz por el exterior lucimiento, asta q̄ examine lo muy interno la mano: *Et mittā manū mēā in lātū, eiūsnācēdā.* Acerca de Cristo esta acciō de nuestro Tomé fue menos prudente duda; pero en los demás es mas que importante enseñanza: por el coraçon se a de regular la di-

cha, que en lo exterior suele auer mucha falacia.

Dos arboles n̄o tan diferentes como en la fortuna, en la ponpa: una garça toda orrores, sin flores, sin adornos, sin frutos, y una iguera tan lozana tan soberbia tan florida, que era de tentacion fabrosa a los caminantes hasta el mismo Cristo se acercó misteriosamente llamado de la esperanza, aunq̄ carecio de logro esa diligencia. Y bien q̄ sucede? Que la iguera quedó maldita: *Nibil invenit in Mat. 21 ea nisi folia tantam & ait illi v. 19. Nunquam ex te fructus nascatur in sempiternum.* La garça no queda maldita, si no muy privilegiada: *Vide Exod. 3. bas quod rubis arderet, & v. 2. non comburetur.* Yo dixería asilando ser muy diversos aquehos caños, y que la garça no solo se auia de ver desiertada a los desiertos, sino ser tambien materia de los castigos. Quando sin ojas, sin adorno, sin lucimiento, no le yere la desdicha maltratando a la mas ponposa iguera. Si, que la garça tiene a Dios en las entrañas: *Apparuit ei Dominus in flamma ignis de medio rubi*, y la iguera no le tiene: y como en el estilo de Dios valen menos exterioridades, y se aprecian mas interiores la garça que tiene a Dios en lo inter-

terno profigue privilegiada, y la iguera que no le tiene, despues de verdades tantos perece seca. O examinemos por lo que ay de Dios en el coraçon, las felicidades, q̄ son indicios mas que sacerdos: los resplandores: *Mea Apud L. quidem sententia, scribimus. Teodoretus, significatur Israelem ab Egypto inimicis, atque in settarioribus baulis, quaque consumendum foret?* La garça simbolo de los justos es dichosa tan quando mas desvalida, como infeliz la iguera simbolo de pecadores, quando mas lustrosamente adornada. Dicho a quien soberana luz adornare el alma, a quien adornar noble poseyere el coraçon, aunque salte exterior fausto: y sera infeliz, aunque goze mucho fausto, quien dedique el coraçon al delito. Mas allò Tomé con la experiencia, q̄ los demás regaltraron con la vista los demás Señor, le aclamaron: *Vidimus Dominum*; Tomé le reconocio tambien Dios: *Dominus meus & Deus meus.* Las colas del mundo siempre son tan crecidas en su esperanza, como cortase su experien- cia vehcen siempre la expectan- cia. Pasos le costó a Dios fran- quearle by a Tomás su pecho, pues no los dará Tomé para merecer con quienes ban poderoso lucé para solicitar- se cabida, y tener entrada? Asimia de fer, pero los on- bres guardan muy diferente estilo en lo temporal, y en lo eterno: para lo eterno sien- pre se allan ocupados de elado pafmo, para lo temporal ambiciós con despeño. Aun en los Apóstoles se vé oy no sé que pastro de esta verdad. Que poco se indignaron de q̄ Tomé pretendiese entrar la mano en el pecho auendose desabrido de que Iuá y Diego intentasen preeminencias en el trono: *Audientes decem in- dignati sunt de dubias fratni- bus.* Aquel trono le juzgaba la húdera temporal, y asiduo a cuidado a todos la cercanía, y no le dio que Tomé para en- specharse en predicar quisiese acer del coraçon experiencia: *Predicaturus habet in gentibus executor Brennus perquinabit.* Así emularán muchos el seguir como invidian el gozar; pero tan encoarrado está el vso, q̄ no se le ha de sacar. Q̄ siendo muchos los que van parte en el premio, se ap- glos los que ponen para trabajar el on- plo, q̄ no se le ha de sacar. Llabanse los discipulos en el mar con poco fruto

despues del tanto trabajo, ala encuertada, y hecho
quando mandauoles Cristo
que la red a la diestra, les
vioch violence mas pieces. No
solo que pudiese la quitar su
oldigencia pero alin mas que
necesaria apreciar su curdi-
ciaten las apus de su amor se
ladejant o Pedro: llegaron los
demasiens que quisieron playar,
y malo que le tributase mal-
lignes de los peces que puan

Ioan. 2. 13 pescador. Afferit apositum.
v. 19. *Quemvis mandat in nunc dico Te-*
dumque ansibet honestas ve-
gas te pias te en la obediencia
que siguiant se en la cerca
ya boluora la raya, sedo so-
vidos que a skindis. Simon Pe-
trus; Et caritatis et aternum
optimum magnum pescibus. Ma-
dates a todos que se sienten a
la mesa: Venite. Ophibiles y
no se escusa ninguno si y jaque
sobrecxi reparo: si dice a to-
dos segun la red: Afferit, y ja-
bien que se siente a la mesa:
prandet: como en la otra ocasi-
on solo Pedro ajoba con el
trabajo, y en la otra todos
quieron sin diferencia gozar
el fruto: si dexan que solo Pe-
*dro cupla el precepto, y bue-
nakanquio, porque no dexan*
que goce tambien muy a solas
del regalo? Facil es la solu-
cion: porque lo uno era fruto,
lo otro trabajo y el estilo lle-
*na escusar casi todos el tra-
bajo, y querer parte en el fruto:*
el premio, el favor, la merced,

abicio faltando los mofos, arruidas, y a fincas mas amo-
ni. q. se lee excedieren en algu-
nas accion ero y cauado en me, quando le traque o. Cris-
tian a todos verfa valga de
artificios medios para excede-
r en el puesto, qui sera mu-
cho aya igualado a otros mu-
chos en el servicio: ver enpe-
ro se le acen a Pedro particu-
lares mercedes en ocasion q-
se adelanto a los demas enfa-
fanes, estando exas de causar
a quien no mala ofension, que
ni la innidia, aunque alla den-
tro lleva a senitulo, se atreue
en lo publico a murmurarlo.
De que pocas intercessiones se
valio Pedro, y que poco tien-
po gasto en otra, recordo co-
memoriales. Mostro sus me-
ritos, sello sus labios, y mos-
to a Cristo no se a de seguir
a que se desplegualable, si
no se cejan cosas de meritos. Bien
esta este lugar a el vistoope-
ro que sera menor doctrinal a
otro. Allabase Pedro mas per-
ro casal. Principio si Pedro vien-
endo era servido de soy, que se fa-
cera la red, bolio al natio, y
por q. pasara en la red o sin la red:
Afferit Simon Petrus. Otra
vez pelle no gaudiola cercania
para el aplauso, y para datsel
o como los dos hermanos alto-
cio, uno que auenturando lo
mismo que deseaba, merecio
asegurar mejor lo que pedia.
Osi nos obligalen como a Pe-
dro las mercedes que el Dips
nos dais. En obediencias mas
abundantes q. una Apurande en v. 4.

ciego

Ciego enojo Cain, y así llega
a enfurecerse arrebatado de
loca inuidia, que olvida su
misma naturaleza: *Iratusque*
est Cain vehementer. Llegan
los Padres a auetiguar la oca-
sion de aqueste enojo, y dicen
fue ver a su hermano singular-
mente lucido: *Fadore suffusus*
est, dice Cayetano, videsse de-
spectum à Deo, & evidens mino-
rem fratrem sibi proponi, inui-
dit, atque excanduit. Dos co-
fas ay en Abel, resplandecer,
y seruir, y destas dos no atien-
de Cain el servicio para ini-
tarle, el lucimiento si para pre-
tenderle: quiere lucir, pero
no sacrificar: quiere ser muy
igual con su hermano en los fa-
vores; pero no imitar sus afa-
nes: pues es tan necia esa in-
uidia, como segura para prin-
cipes la enseñanza: a quien
sirve mejor, sea de adelantar,
que importa poco se desvèle
la ambicion por el premio, si
no trata de adquirirle con el
trabajo. El gran Padre de la
Iglesia san Agustin dixo, que
las llagas que trata oy, aunq
con reverencia decente lanto
Tomé anian de ser a no pocos
cargo muy duro al coraçon
quiere entrar para deponer su
duda, y porque la deponga de
xó Cristo patente asta el coda-
çon la puerta: *Mitte manam*
tuam in latu meum. No ay es-
cusa a nuestra tibiaezza, pues el
no entrar asta el coraçon de

Dios no consiste en no estar
franca la entrada: *Propteros Ang.*
apartum est, dice Agustino, nec Catena
tamen intrare voluisse. Fran-
cas están las manos, patente
el pecho, que por estorbar to-
da escusa a nuestro desmayo
entre aurnida rata de glorias
conseruo la que este Señor sus illa-
gas. Nadie busque color a su
flexedad, quod Tomé está mos-
trando es aparente todo co-
lor, pues grita a voces

*Quo tiene Christo patente el pe-
cho, y asi que es terquedad
nuestra proseguiren*

O Fendido con los delitos
del mundo intimo Dios
aquel general castigo; pero
como en su misma ira tiene lu-
gar su misericordia: dispuso
que Noe fabricase una arca, y
que abriese en lo inferior
una puerta: *Ostium arca ponet Gene.6.*
ex laterē dorsum, y que rasga. v.16.
se una ventana en lo superior:
Fenestrā in arca facies. En-
traró algunos animales, que
dabonse muchos, y aduirtió el
Texto, que al romper el cielo
sus diques, y liquidarse en hu-
mas cerro por desuera Dios:
Inclusit eam Dominus deorsum. Gene.7.
Como en la Escritura no ay v.16.
palabra ociosa, reparan los pa-
grados interpretes en este ad-

uertir

uentir no se aná cerrado puer-
ta, y ventana asta començar la
avenida: y no parecia muy ne-
cesario para declarar la pro-
videncia, con querer guardó
Dios aquellas corras reli-
quias del mundo, aduertir no
se auian cerrado los caminos
para el arca asta començar ei-
diuino. Pues bien que tri-
unfo ay en esto. Si acertase a
explicarmel: Auian de peten-
cer animales muchos en insi-
rable naufragio oprimidos con
la violencia de agua, y quanto
Dios que no pudiese tener es-
cusa. Pueria tubieron muy
patente los animales, y para-
las aues ybore ventana asta que
el cielo negó su luz, que astas
entonces nivna ni otra se auia
cerrado; y asi no auerse gua-
recido fue muy culpable des-
cuid, y muy desuidado de su
mayo. Consistio no allar fran-
ca entrada en su infeliz negligencia; y asi recargó sobre
ellos toda la culpa: no era ne-
cessario, que los animales tre-
pasen a lo alto, porque tenian
puerta muy cerca: un era me-
jor que se abriesen las aues,
porque tenian en lo superior
ventana: rizando estas en el
aire sus varias plumas pudie-
ron burlar el riesgo, y sin ven-
cer aquellos muy ardidas dis-
tindades: yoy el naufragio.
Sin salir de paso pudieron los
animales mas lefdos allar
gatada, y las aues sin axar

sus plumas entrada: *Fuit osiū,*
dice Cayetano, *in contiguo ha- Caiet:*
bitationis animalium. Si estu- *bic.*

biera la puerta muy alta, ella
animal pesado, y terrestre aler-
gara no podia subir, si no ibie-
ra ventana, dixerai el que no
podia tan absidamente ha-
zar, auiendo empredo ventana
y puerta; y estando bien pre-
tentes, no era posible apresu-
te escusa, y asi se conuincia
manifesta mente tibiaezza: Sin
dexar de peinar con crespas
plumas el ayre, tubo el que
para salvarse ventana, y alim
volar el animal mas pesado:
tubo puerta. Quantos perde-
ron fue porque quisieron pete-
derse, que a facil diligencia
consiguieran escaparse: *Fuit*
osiū in contiguo habitationis
animalium. No creere, dice
Tomas, sino viere abiertas
las manos, y entraré la mano
asta el coraçon: *Nisi video in*
manibus eius fixuram clavorum
& mittam manum meam in la-
tus ante non credam. Pues no
ade quedar por eso, le dice
Cristo, patentes estand las lla-
gas: Héga, toca, examina, aste-
da que en creditos de mi mi-
sericordia è de quitar a tu obs-
tinacion toda escusa. Corre-
pondencia grande allo Agusti-
no entre la puerta del Arca
y la rotura del pecho, porque Auguft.
quedase calificado de bruto In Cat.
quien no escapare el naufragio ad Ioan.
Hoc prænuntiabat quod 19.
Noe

Nec iniuste obstece, obstat facili
cere iusque est, quo intrare et amb
it malum, & nunc vix rimo in u

Estranas condicione pidió
por defender su ceguedad la
prudencia de los Sacerdotes pa
ra que de reconoció a Dñe.
Dos erriles padres vivian
quieré que despojadas de sus
iugos rendían la lealtad al no
vado yugulo que sin mas go
uerno que su mismo arbitrio
caminen sin tener paso ni
gundo alta bestia. Al principio
En facite plausum tanta unita
Gildas vocari fecerunt quibusq
nolent impositum lugurit, tum pro
implastrum, et iudicio viceror
caruam domini: p. 2. Quidam tamen
eum exilat. Et apieletis, qd
sequitur per viam fucium suo
rum iudeorum contra Barbudos
meis ipse fecit nobis horribulum
grande. Que difficiles condicione
nes son las que pidieron! Que ces
riles vacas viven la certidumbre
la esperanza de un nuevo hogar
queva pelear de la naturaleza
sigan mifly encontrado en una
no que no se organizaran p. glosa
la do: combinae querian redi
ellos, andaban buscando co
mo engañarse. Y bien que si
cede? Quedo ejecutado Dios ron
do. El Greco llega al campo
de Batanes, y los Sarrapases
después de desengañados con
mugul satis experiencia vuelven
a su error antiguo muy ciel
los de gos. Cumplo P. M. b. j. m. seque
bantur q. que uerminos. Betib

7. Reg.
6. v. 7.

Munies y cosa del pide Tomé, y
yo coste day, namos le fui q. q. q.
Cristo: Aff. suni in am. q.
mittere latus missis. Ad diose
la dñe se la califico de locura
dijo y obligóle a dar gritos, y
a gritar en todo la Iglesia
aplaustris y Agitacionis pare
tidos para servirme para picer
fue q. el amor de este Señor,
que fatto lo pidió. Adiutorio
de Scisstome mostro Cristo
teneia muy clara noticia de:

In Cat. lo que Tomé auia dicho en lo
mas secreto, y lo mas retirado:
do: Stat Iesus, & non expectat
a Thoma interrogari; sed ut
estendat quoniam cum loqueba
tur ad condiscipulos, aderat, eis
dem verbis usus est.

Muy cer
rádas las pueras ablo Tomé
con sus confidentes de las eri
das; pero nadie se fie en el se
creto: que se llega a saber quá
to se dice aun en lo mas re
tirado. Esta noticia declaró a
Cristo diuino, pues sabia lo
mas secreto, y fue ilustre elo
gio de los Apostoles no auer
la dado. O como se conocie
ron muy Discipulos de Cristo,
quando siendo falta lo que To
mè dixo, supieron guardar se
creto:

§. VII.

Que saber guardar en age
nas faltas secreto es de vir
tud eroica grantes
timonio.

Maquel ijo conseguido co
limosnas, pido licencia a su
esposo, y estrañando la jorna
da le preguntó la ocasion:
4. Reg. Quam ob causam vadis ad eum
4. v. 23. Hodie non sunt Kalendas neque
Sabbatum: que poco debia
de usar en aquellos tiempos
salir, quando no siendo inuy
notoria la ocasion, se llegaba
tanto a estrañar. Y bien que

responde la Sunamitis? Que
es forçoso ir al Profeta: Qua
respondit: Vadam. El Abulen
te llega a preguntar en la ques
tion 34. porque no declaró à
su mismo esposo la causa: Qua Abulen:
re noluit assignare viro ratione hic
itineris suis? Y responde era
muger de eroica virtud: Pa
ter non erat fidelis sicut mater:
temio decir la muerte del ijo
a su mismo padre, temiendo
diulgaria: porque su virtud
no era mucha: pues faltas de
cosa tan propia no a de saber
sepultarlas en el secreto? No,
que no se q. nocio ardor incli
na a ablar en faltas agenas;
sin q. acierte a enfrenarse este
apetito. De eroica virtud, y
de singular prudencia acredi
tó esta accion a la Sunamitis,
quando muger, y preguntada
solo callar, y quando conoció
do que su marido no era de
virtud muy eroica, recelando
la diulgaria, no le quiso de
cir la falta. En sabiendo vna
falta agena, apenas ay quien
sepa callarla, y asi fue prodigio
en los Apostoles no decir
la. Que viendo a Tomé dudo
so, y oyendole pedir señales
de las llagas poco aduertido,
no lo publicasen, ni lo dixe
sen; y que ybiese de valerse
Cristo de su divinidad para sa
berlo, quando en algunos fue
ra menester vn milagro para
callarlo! Oh no se digan age
nas faltas, que es incurir en
pro

proprias el publicar las agencias.

Boluio el prodigo a la causa de su padre ambiento, mal tratado, desnudo; pero quantas razones auia para tratarle con ceño, acreditaron del amante padre el agrado: las musicas, los festejos obligaron al mayor a que preguntase à vn criado la causa, y dixole era auer venido con salud su

*Luc. 15.
v. 27.*

ermano: *Vocauit unum de seruis, & interrogauit quid bæc essent? isque dixit illi: Frater tuus venit. Llega a examinar quiē aya sido aqueste criado S. Agustin, y dice que sus mismas palabras declararon era*

*August. Profeta: Respondit ei seruus pa-
In Cat. tris Propheta: sequitur enim:
Isque dixit illi: Frater tuus ve-
nit. Si no fuera el sieruo de vir-
tud eroica, dice este Padre, de otra suerte respòdiera: pa-*

*ra decir que auia venido man-
chado, oscurecido, desnudo, no fuera menester preguntar-
lo, que él se adelantara a de-
cirlo, decir enpero sola la buel-
ta, que era virtud, y callar sié-
do desdoro la desnudez, era*

*declararse Profeta, y de vir-
tud no ordinaria. Así? Luego*

muy acreditados quedan de

Apostoles, quando no dicen

la falta, y Cristo muy cono-
cido por Dios, quado le ofre-
ce a Tomé la erida. Pero que
mucho si esta duda de Tomé
tubo vilos de agasajo, y fue di-
chosa aun alviso de descuido:
que como se celebraba el dia
natalicio de su esposa, quando
se le aparecio Cristo, en credi-
tos de su amor, y en realces
de aquel festejo, olvidó ceños
y le mirò con agrados. El co-
raçon le entregò: y si asta aora
a estado en manos de Dios
el coraçon del Príncipe, oy
el coraçon de Dios está en
manos de Tomé. O como
puede inclinarle donde qui-
siere! Y pues auer nacido la
Reyna Nuestra Señora deba-
xo de su tutela le obliga, no
puede dudarse le inclinara a
lo que mejor estuviere a esta
Monarquia: y que por su in-
tercesion florecerà en toda di-
cha, que gozará nuestros Mo-
narcas degloriosa posteridad,
de paz tranquila, que mirará
siempre el cielo a nuestra Espana
con agrados, y con ojos
siempre benignos, cuya luz des-
tierra sombras de culpa, y au-
mente siempre la gracia, que
se corone en la gloria: *Ad quā,*
&c.

SER:

SERMON PREDICADO EN ANIVERSARIO DE LAS Animas de Purgatorio.

Omne quod dat mihi Pater, ad me veniet.

Ioann. 6.

No es la muerte del justo escollo, en que perece el vi-
uir, sino seguro puerto del afanar: descansa en ese ter-
mino el afogido de sus tareas, y desnuda el poderoso
lus galas. Corto es el trecho por mas que quiera mètrir nues-
tro engaño, y nuestro apetito desde la vida a la muerte: gran-
de es la distancia desde la muerte a la eternidad: todos vienen
a mi, dice Cristo, y al que llegare, no le sacudire contorvo ce-
ño; sino le recibiré con benigno agrado. Gran dicha, tomar
puerto en Dios: que si bien quien llega al puerto, aun no a co-
seguido el descanso, está enpero ya seguro sin que le cojobre
el vagio: Ambas cosas afirma esta magestuosa ardiente pira,
que dispuso la piedad para aliuio de los muertos, y para desen-
gaño a los vivos: nauegaron felizmente el tempestuoso mar de
esta vida, e uitaron escollos, surgieron ya al puerto; pero con
todo les falta mucho trecho para gozar del descanso. Ya está
Principes jurados para la gloria; pero aun no an llegado a la
posesion de esa dicha: aun les atormenta la pena, aun les con-
goja viua ansia. Por llamas llegan a que les condenó la seueri-
dad del Padre; pero tendrán en la piedad de la madre aliuio.
Los padres, dice Seneca, obligan muchas veces a lagrimas a
los hijos no rigidos, sino amantes; pero tenplán las madres ese
dolor con el cariño, y con el agrado: *Sudorem illis, & interdam Sen.lib.
lachrymas excutient; at matres fouere in sinu, contineri in um- de prou.
bra volunt, nunquam flere, nunquam tristari, nunquam laborare. cap. 2.
Patrium habet Deus aduersus viros bonos animum, & illos for-
titer*